

CONCLUSIONES

El tratamiento semiótico y pragmático del dominio textual descriptivo comprende una serie de operaciones básicas para la constitución básica de un horizonte de estudio funcional, que afecta al proceso sémico-discursivo en general. La prototipicidad de la textura descriptiva refiere la regularidad operativa de una sistémica textual, cuyas estrategias pragmático-discursivas deducen el sentido aprehensivo, posibilitando la interacción comunicativa entre los sujetos.

Para hallar la prototipicidad descriptiva dentro de la producción discursiva, ha sido pertinente **un enfoque matemático y económico** de la operatividad semémica de las unidades lingüístico-discursivas dentro de las texturas descriptivas que articulan la progresión macroproposicional del relato. Si se establece la expansión semántico-intensional a partir de un referente semiotizado, toda predicación sintagmática consiste en el intercambio sémico de las unidades

lingüístico-discursivas que formalizan la adecuación del objeto en el proceso regenerador del texto. Un estudio avanzado, desde el punto de vista econométrico, en torno a las pautas de comportamiento semántico de toda progresión textual donde, en función del contexto, especifica que toda predicación sintagmática intercambia los valores semánticos de los referentes semiotizados dentro de los contenidos proposicionales que configuran la microestructura transformadora de todo texto. La adecuación de los objetos en el texto a través de la textura descriptiva subraya que esta prototipicidad discursiva re-define la conceptualización sensorial de la contingencia que, previamente, el sujeto filogenéticamente ha inferido desde los umbrales de percepción.

Este enfoque econométrico ratifica la regularidad operativa de la textura descriptiva, a través de una serie de estrategias (transacción, omisión, recualificación y supresión), que logran la permutabilidad de los rasgos sémicos según vamos descifrando el sentido a través de la progresión remática del discurso. Por esta razón, toda expansión descriptiva se concibe como un acto de representación lingüística en potencia que, progresivamente, va seleccionando aquellos rasgos contextuales pertinentes para lograr el sentido textual indexical, fático o estético que todo objeto descrito en el discurso descrito infiere perlocutivamente. La dimensionalización espacio-temporal, que se advierte en la caracterización macroestructural del relato, parte de la modalización sensorial que el sujeto elabora y que, en la microestructura, se advierte a través de formas sintácticas y morfológicas específicas como la subordinación oracional o la modificación adjetival de los sustantivos.

Esta progresión remática viene determinada por el incremento de rasgos contextuales específicos que ocasiona toda situacionalidad comunicativa. La microestructura descriptiva refuerza la actualización semiótica de las estructuras del conjunto referencial porque su predicación proposicional intenta definir, para operar dentro de la intersecuencialidad narrativa, los aspectos contingentes que genera la

propia intuición emotiva y sensorial de nuestros sentidos, sin olvidar las condiciones filogenéticas que el marco comunicativo de nuestra cultura determina en el sujeto.

De hecho, la adscripción de la pragmática a un planteamiento econométrico no dista tanto de la verdadera naturaleza discursiva de toda expansión discursiva; pues, a través de la naturaleza económica de la lengua, se vislumbra la funcionalidad perlocutiva de todo acto sémico. Es precisamente la regularidad operativa, desde una perspectiva económica, lo que posibilita la actualización sistemática de toda finalidad pragmática del discurso. La microestructura expansiva de la textura descriptiva incide en la elaboración de esas operaciones macroestructurales que hemos definido desde la dimensión econométrica de los juegos financieros no cooperativos. La transacción o la recualificación de las unidades discursivas especifica la fluctuación que experimenta el sistema lingüístico una vez que se materializa en un discurso coyuntural, donde el contexto re-define los valores sémicos de las relaciones sistemático-funcionales de las unidades de lengua.

De hecho, la sistematicidad operativa con la que funciona todo discurso descriptivo nos indica que la intensionalidad sémico-cotextual regula la monosemización del sentido textual. La intensionalización expresa que las expansiones descriptivas nos inducen a una estructura compleja, fractal, que reduce la extensionalidad sémico-textual y amplía la recurrencia de semas contextuales, que son el refuerzo ilocutivo de la relevancia pragmática del sentido. La reducción de la extensionalidad se produce a través de la progresión continua de la información secuencial que caracteriza toda textura descriptiva. La progresión remática que revela que la significación es un potencial de sentido en el discurso sólo es factible desde la comprobación lógico-matemática de algunas de las transacciones sémicas que se produce dentro de la predicación sintáctica de las unidades.

Todo acto sémico, como discurso en potencia, reinicia sus modificaciones sistemáticas contextuales cada vez que el horizonte de expectativas se cierra y el

objeto descrito dispone de las propiedades específicas suficientes para ser aprehendido por el receptor. Antes de su cierre, el discurso en potencia comienza con la expansión de una serie de cualidades formales, adscritas al objeto semiotizado, que, continuamente, renuevan su sentido proposicional en función de los valores macrosociales de la situacionalidad comunicativa. Es, por tanto, la selección de rasgos sémicos contextuales los que revelan la textura descriptiva de todo discurso: los estímulos sensoriales, que contextualizan al sujeto dentro de una dimensión espacial pertinente, son los que, discursivamente, reproducen la indexicalidad de toda textura descriptiva. Esa indexicalidad espacio-temporal se relaciona con diversas finalidades pragmáticas como la persuasión, la información o la redundancia estética.

Sistematizamos así el enclave lógico-inferencial y metasémico de las expansiones predicativas que caracterizan a este patrón textual. No sólo la perspectiva econométrica explica la operatividad funcional de las expansiones descriptivas, sino que también la textura del dominio descriptivo refiere la regularidad funcional, que bascula entre extensión e intensión en todo bloque de información secuencial que produce la monosemización del sentido textual. Sin duda, el establecimiento tipológico del texto descriptivo, en su caracterización formal y semántico-intensional, define un patrón textual expansivo de predicaciones a partir de un referente semiotizado específico.

El referente semiotizado vincula la realidad al texto y especifica que las expansiones descriptivas son una clase de modalización categorial indexical ante la vastedad caótica que los umbrales de percepción intentan esgrimir a través de la sistematización de los estímulos sensoriales. Esta sistematización de los estímulos sensoriales, que implica la actualización lingüístico-discursiva de los datos inferidos por nuestros sentidos perceptivos, explica que la textura descriptiva es la paráfrasis lingüística de un sistema de distribución lógico-categorial de qualias. Los qualias representan, desde una perspectiva lógico-cognitiva, la realidad sémico-funcional de

las unidades actualizadas en el discurso. Si admitimos que la indexicalidad de la textura descriptiva sistematiza la espacialización de los órdenes referenciales en el texto, asistimos a un proceso de modalización categorial que explica la existencia del yo y el otro.

El planteamiento de nuestro estudio parte de la virtualidad sistémica que ofrece todo acto representativo de la realidad, cuando el sistema lingüístico ofrece un cúmulo de posibilidades semánticas que sólo el contexto reduce hasta un número selecto de semas cotextuales que produce el verdadero sentido textual. Toda aplicación econométrica de un estudio aproximativo de los semas constitutivos, que actualizan el sentido del discurso, se plantea a partir de la virtualidad sémica de una serie de posibilidades significativas que se concretan una vez que el discurso elabora su proyección intensional en una determinada situación comunicativa. La naturaleza probabilística de la naturaleza econométrica y matemática de la funcionalidad del sentido textual explica que todo acto en potencia es un acto proclive a múltiples modificaciones lingüístico-dicursivas desde el punto de vista microestructural.

Sin embargo, la lógica cognitiva que recurre a la indexicalidad de los objetos dentro del discurso instaura la predicación expansiva de una serie de cualidades aspectuales que registra nuestro conocimiento de la contingencia a partir de un archilexema textual base. El archilexema textual base contiene un potencial de posibilidades aspectuales infinitas de los que el contexto macrosocial seleccionará aquellos que considere válidos para la finalidad perlocutiva del texto. La descripción lógico-predicativa de la **fluctuación**, como propiedad biofísica inherente a los sistemas complejos de formación celular, arquitectónica o bioquímica, se aplica a las expansiones descriptivas, ya que la operatividad regular de los trasvases sémico-funcionales reside en la modificación continua y progresiva de la actualización sintagmática de las unidades discursivas que formalizan el contenido proposicional de los enunciados.

La fluctuación define una serie de oscilaciones semémicas que se actualizan o se ubican potencialmente en el discurso en progresión a partir de la expansión intensional del objeto semiotizado, siendo esta serie de oscilaciones lo que se establece como propiedad exclusiva específica de los sistemas complejos constitutivos de los estudios biofísicos. A partir de la fluctuación sémico-funcional, se subraya que la producción de actos lingüísticos representativos opera en función de la interacción lógico-semántica de los valores extensionales actualizados dentro de una situación comunicativa específica que comprende el desarrollo topológico intensional de las unidades en el discurso. La fluctuación, como progresión potencial probabilística de la intensionalización significativa de las unidades discursivas, se establece como equilibrio homeostático del sentido textual.

Una **revisión retórica y semiótica** del proceso descriptivo expresa el reconocimiento de una autonomía funcional del discurso descriptivo que, tradicionalmente, era inexistente, subsumida por la preeminencia investigadora del texto narrativo. La explicación de la operatividad econométrica de la contextualización de las unidades discursivas expresa la homogeneidad estructural semántica de cualquier patrón textual, atendiendo a las funciones de transacción, restricción, recualificación o mutación. No obstante, incidimos también en la competencia sistemático-discursiva de toda una serie de mecanismos textuales que la retórica estableció como necesarios para la perlocución persuasiva y que verifica toda la serie de posibilidades discursivas que un esquema lógico-predicativo, como es la aspectualización de las expansiones descriptivas, puede actualizar según los intereses privativos del emisor.

Por esta razón, la adecuación de una serie expositiva de figuras retóricas, relacionadas con el proceso de expansión perlocutiva, nos advierte de la autonomía funcional de la textura descriptiva publicitaria. La explicación semántico-pragmática de cada una de estas figuras que la Retórica Tradicional incluía dentro de la modalidad narrativa corrobora precisamente la regularidad sistemática de las

transacciones sémicas entre texto y contexto. La retórica postula los mecanismos de inferencia lógica, topologizados en el discurso, para lograr la funcionalidad persuasiva o metapoética de los enunciados. Estos mecanismos retóricos se invierten en la microestructura textual constituyendo la prototipicidad descriptiva como textura definida y autónoma con una regularidad operativa específica.

Nuestra investigación, adecuada a la naturaleza hipertextual de **la diversidad discursiva de los mass-media**, se invierte también en la funcionalidad sémico-intensional de la literatura realista y costumbrista decimonónica, estableciendo así, un enclave común en lo que se refiere al esquema expansivo-predicativo del objeto ilocutivo, que todo texto persigue en su actualización. El hecho metodológico de plantear la dualidad sistémica entre los aspectos econométricos y los aspectos retóricos especifica la autonomía funcional de la textura descriptiva, especialmente, cuando advertimos que la variedad de discursos coyunturales de toda actualización lingüística opera a través de una competente estructura fractal de expansiones que reducen la extensionalidad e incrementan gradualmente la intensionalidad semántico-cotextual. La masiva productividad de textos informatizados y la rentabilidad económica de la generación de textos publicitarios intensifica la aspectualización de propiedades especificadoras en torno a los objetos y corrobora la tendencia fractal expansiva de los textos que se van regenerando coyunturalmente.

La progresión geométrica del sumatorio de posibilidades semánticas de toda proyección discursiva descriptiva se relaciona con la red constitutiva de perceptos sensoriales que constituye la estructura semiótica formativa de nuevos textos hiperformalizados: cine, publicidad o moda. Los nuevos códigos de hiperformalización exigen la expansión predicativa, como patrón textual o genotipo de la intensionalización del sentido textual, que se revela a partir de las expansiones de los objetos ilocutivos. La adecuación de una hibridación entre secuencias de distintas modalidades, como se comprueba en diversos órdenes discursivos,

corroborar la interdependencia entre *narratio* y *descriptio*, siendo este binomio irremplazable para la constitución genética y productiva de textos donde la finalidad persuasiva está incrementada con valores indexicales, fáticos y estéticos que facilitan el éxito del mensaje. La hiperformalización textual de esta clase de formatos discursivos, cuya productividad en nuestros días incrementa la autonomía funcional discursiva del dominio pragmático descriptivo de las expansiones intensionales.

El análisis semiótico del discurso cinematográfico y de la moda, que incluye la génesis textual publicitaria, es tan productivo que la *amplificatio* recurre a la expansión descriptivo-intensional, subsumiendo la narratividad textual que es proclive en otra clase de géneros textuales. Sin embargo, la generación textual de los mass-media produce una realidad sintópica y sincrónica de una posibilidad de mundo compleja perceptualmente, que sólo la regulación sistémica operativa de las expansiones descriptivas nos permite un análisis de las estructuras complejas del discurso. Los juegos paralelos temporales, las prolepsis, las omisiones de información, la catálisis fática de las analogías dentro del discurso refuerzan ilocutivamente la pragmática persuasiva y estética del discurso descriptivo, así como la interacción de estructuras complejas del hipertexto de los mass-media.

Se ha verificado que los estudios retóricos sitúan el proceso descriptivo en un estado ambiguo y asistemático, porque se deduce, de estas investigaciones, la existencia de multitud de mecanismos especificativos de carácter expansivo, que corroboran la inexistencia de lo descriptivo como un proceso autónomo demarcativo, tanto para el discurso narrativo, como para otras clases de codificación no eminentemente literarias: publicidad, cine o artículos periodísticos, sin olvidar, el arquetipo sintáctico-expansivo del texto científico. Sin embargo, la proliferación de estructuras hipertextuales, relacionadas con los mass-media, corrobora eminentemente la inferencia de una estabilidad isosémica del sentido a través de la textura descriptiva prototípica. El fundamento básico de nuestro trabajo ha sido profundizar, no sólo en el funcionamiento intrasémico de la recursividad lingüística,

sino también la de descubrir cómo la descripción afecta a la progresión textual, que se activa en una dimensión poético-literaria y en un uso ordinario del acto lingüístico. La puesta en crisis, entre textura narrativa y dominio textual descriptivo, se infiere a partir de la inferencia de una oposición entre *teoría* y *práctica*.

Esta antítesis inferencial surge cuando los presupuestos retóricos nos introducen en la necesidad de constituir un estudio autónomo, especificativo, de la descripción que supere la tradicional perspectiva de análisis, que subordina el orden descriptivo a la modalidad narrativa, minimizando así los valores funcionales de la descripción dentro de la progresión textual. El esquema lógico-predicativo de las expansiones de cualquier pantónimo u objeto ilocutivo, constitutivo de la proyección remática de la información, nos retrotrae a una visión topológico-matemática del discurso dinámica y lineal que reduce su acción estratégica de implementación semántica, según se monosemiza el sentido comunicativo de esa operación esquemática inicial.

La disponibilidad de una neorretórica, donde subyacen criterios de identificación pragmática, nos permite estudiar la transacción sémica que opera en los distintos enunciados para el estudio de las expansiones que se activan pragmáticamente dentro de la secuenciación remática de la información. Son estas transacciones las que corroboran la recursividad sistemática de las unidades ubicadas en el curso sintagmático de la enunciación, una vez que han sido actualizadas tras su ubicación virtual paradigmática en el sistema operativo de la lengua. Se ha constituido, por tanto, la exclusividad de la descripción como modalidad textual autónoma, negando su dependencia de la modalidad narrativa textual y destacando los siguientes rasgos sistemáticos operativos dentro de la textura descriptiva:

1. A partir de la revisión de los presupuestos retóricos, se ha planteado la puesta en crisis de la definición del dispositivo textual de la *descriptio*,

según la preceptiva retórica y algunos estudios de índole historicista. Para ahondar en este axioma, ha sido necesaria la revisión formal del tratamiento del proceso descriptivo por la Retórica; este estudio formal de la descripción ha sido elaborado a partir de presupuestos semánticos y semióticos que demuestran la especificidad funcional de la textura descriptiva. La especificidad funcional de la operatividad sistémica de la descripción se realiza a través de la basculación informativa entre extensionalidad e intensionalidad remática, que posibilita la concreción de toda la virtualidad sistémica de la que participa la macroestructura textual.

2. Previamente a este análisis, hemos creído conveniente un estudio de la autonomía funcional del dominio descriptivo a partir de la inferencia lógico-matemática que la competencia comunicativa del sujeto elabora a partir de la lectura de expectativas que va acumulando y previniendo a lo largo de la lectura. Por esta razón, la definición de la virtualidad sistemática de las posibilidades ofrece la permutabilidad de valores semánticos textuales que constituyen el sentido del discurso. A partir de esta opción de la permutabilidad de semas contextuales, se refuerza la intensionalidad semántica del texto.
3. La integración de las derivadas funcionales, la Estadística y la Teoría de Juegos, como sistemas matemáticos de ratificación, profundizan en la compleja interrelación semántico-intensional de toda génesis estructural del discurso. La interacción de los semas cotextuales opera en función del logro de la estabilidad sistémica del sentido, recordemos. La previsión de un horizonte de expectativas se asocia a la virtualidad sistémica de las posibilidades significativas, pues la progresión remática de la información nos induce a la revelación de una o más posibilidades de significación que prelude todo texto, como acto semiótico en potencia.

4. Nuestra investigación, asentada, además, en la producción narrativa de la literatura realista, así como en textos de naturaleza publicitaria, dota a la descripción de una preeminencia de estudio semiótico, no periférica, que desplaza la concepción formalista y tradicionalista que supeditaba la textura descriptiva al desarrollo narrativo intersecuencial. Advirtiendo de la multiplicidad de variantes discursivas, que se obtienen desde la Retórica, así como la carencia de criterios formales y trabajos especializados a este respecto, se ha propuesto una identificación formal de la descripción que supere una visión tradicional del estudio crítico-literario. Se aporta un enfoque matemático-económico a un horizonte de estudio que va más allá del orden poético-literario.

5. Establecemos una serie de modelos de análisis semiótico, que economiza la excesiva y ecléctica nomenclatura tradicionalista de la Retórica, para vehicular la investigación del dominio textual descriptivo a la génesis de textos de naturaleza pictográfica y cinematográfica. Estos modelos semióticos, esbozados ya por la Escuela de París y por la reciente Lingüística del Texto, inciden en una proyección remático-intensional de la semántica discursivo-descriptiva que no escapa a otros fenómenos de naturaleza no lingüística, como son algunas de las propiedades biofísicas que hemos revisado, consecuencia de la universalización del esquema lógico-deductivo del comportamiento textual. El estudio analógico de las expansiones descriptivas procesa una serie cualitativa de fenómenos biofísicos, como la formación de estrellas o la regeneración celular, que simboliza esta operatividad funcional universal de la regulación sistemática descriptiva.

Hasta ahora, los modelos de análisis elaborados, como se ha dicho anteriormente, son los que corresponden, desde una perspectiva lingüístico-textual,

a la convergencia isotópica, a la actancialidad y predicatividad de los enunciados, a la focalización objetual y a la revisión de niveles sintácticos y morfemáticos. Los dos primeros modelos de análisis se infieren de la macroestructura textual, siendo los criterios semántico-pragmáticos, la base analítica de este sistema operativo de reconocimiento autónomo del texto descriptivo. El resto entra en el dominio de la microestructura, definiendo la descripción como un orden significativo demarcativo y secuencial dentro de cualquier tipo de discurso.

Esta aproximación a esta serie de modelos semióticos expresa, en cuanto a la macroestructura, la interdependencia lógica de la modalidad descriptiva en el desarrollo de la narración, negando su inclusividad y verificando su exclusividad funcional desde el punto de vista pragmático (valor fático, valor informativo o valor persuasivo). Aquellos modelos, que profundizan en el nivel microestructural, establecen asociaciones léxico-semánticas entre las distintas unidades que producen la originalidad de la textura descriptiva, pues el orden semántico de la descripción es un proceso de reducción de la extensionalidad sémica para un mayor incremento de la intensionalidad o información remática.

Tenemos, por tanto, que la descripción, en este orden semántico, es un proceso reconstructivo del referente; este hecho se vislumbra a partir de nuestra aproximación matemático-económica y con un amplio debate en torno al atomismo lógico-predicativo de los enunciados descriptivos, como posibilidad anuladora de los enunciados metafísicos. La estructura lógico-semántica (pantónimo + nomenclatura + predicación sintagmática) revela esa productividad intensional que genera la ubicación del objeto ilocutivo, dentro del texto, como índice sintáctico-semántico de incremento informativo progresivo. Se comprueba, en el análisis pormenorizado que hemos dedicado a textos literarios, como *La Regenta* de “Clarín”, y en textos de naturaleza audiovisual, como la publicidad de moda y belleza, el género *Manga* del cómic o el expresionismo poético de la filmografía de David Lynch.

Se clausura así esa repetida relación estrecha entre el discurso descriptivo con la organización y articulación de la trama narrativa; superando, al mismo tiempo, la multiplicidad terminológica establecida por la Retórica, sin dejar de valorar su pertinencia en la explicación formal del fenómeno literario o en cualquier otro acto sémico de clase ordinaria. La adecuación de análisis semióticos a diversas manifestaciones estético-comunicativas corrobora la complejidad intersémica y pragmático-funcional que ejerce, en el receptor, la acomodación de la textura descriptiva, implementando valores de dimensionalización, tensión emocional, perlocución persuasiva o información objetiva, como almacenamiento memorístico de nuestra aprehensión de la contingencia. Sobre este planteamiento renovador, que supera la inmanencia formalista del estudio de las estructuras lingüísticas, se abre esa perspectiva de estudio pragmática y econométrica. Sin duda, la textura descriptiva, como cualquier otra modalidad discursiva, expresa un proceso inferencial de nuestra realidad. Insistimos en que la exclusividad funcional de la textura descriptiva radica precisamente en su funcionalidad fático-informativa, pues acumula datos semiotizados de nuestros umbrales de percepción.

De hecho, se advierte que, a partir de esa funcionalidad pragmática, toda textura descriptiva es un proceso de modalización categorial de nuestra realidad en lo que se refiere a las dimensiones del espacio y el tiempo. La indexicalidad se convierte en una pauta estratégica, de índole microestructural, que tipifica la textura descriptiva a través de una serie de mecanismos de cohesión lingüística y pictográfica. Y es, a partir de la indexicalidad, cuando convenimos que la situacionalidad comunicativa se adscribe a la regularidad operativa de todo trasvase sémico dentro de las expansiones. Por esta razón, la función fática y situacional de la descripción, incide, desde el punto de vista pragmático, en la exclusividad funcional de esta clase de esquemas predicativos expansivos.

La interrelación con presupuestos retóricos expresa la validez funcional de estas preceptivas, como un sistema que, si bien es ecléctico, opera con un sistema

de funciones, nomenclaturas y praxemas, que articulan la proyección macroestructura / microestructura, a través de la actualización de la *dispositio* en la *elocutio*; configurando una serie de mecanismos operativos que rentabilizan, no sólo desde una perspectiva pragmática la perlocutividad del discurso, sino también desde el momento en que horadan en las interrelaciones sémico-funcionales de la diversidad de los discursos.

Si el proceso textual descriptivo se entiende como una expansión sémico-discursiva a partir de un pantónimo o metaobjeto, actor sintagmático de esa secuenciación proposicional, inversamente se postula la necesidad de comprender el sistema de constitución, como una ordenación de los objetos en forma de implementación ascendente, de modo que los objetos pertenecientes a cada uno de los niveles son constituidos a partir del nivel inferior. Este sistema constitutivo no sólo obedece al esquema lógico-actancial de la predicación textual, sino también a la propia naturaleza ontológica del individuo, cuando la adquisición de todo aprendizaje lingüístico radica en la permutabilidad de valores semánticos que el sujeto va elaborando según las necesidades inherentes a todo uso comunicativo a lo largo de un proceso temporal específico.

Se infiere que el sistema de constitución es un programa de axiomatización que, independientemente, de la demarcación del género literario, se atiene a cualquier tipología textual, pues, estamos ante un proceso lógico de configuración de la realidad a partir de un esquema cognitivo, y, en este proceso de reconstrucción y configuración de lo real, se obtiene la aproximación a un esquema que, si bien la filosofía neopositivista aplica al dominio de la matemática, también se cuestiona en la redistribución semántica que el lenguaje, en su proceso de comprensión, realiza.

Del mismo modo, implicada con la **teoría de la constitución**, coexiste la **teoría de las relaciones**, con el propósito de formular las condiciones lógicas

formales de un sistema de constitución de conceptos; de aprehender con mayor exactitud la base del sistema, y de demostrar mediante la presentación del sistema mismo que es posible construir el sistema sobre dicha base y dentro del marco de las formas lógicas. A partir de estos axiomas, la textualidad y todo lo que ello implica resulta pertinente para nuestro estudio.

En esta teoría de las relaciones, todos los datos formales aportados en nuestro estudio intervienen, tanto en la aprehensión perceptual que tenemos del mundo, como en el funcionamiento intradiscursivo de las isosemias que producen el sentido. La descripción introduce índices explicativos, prospectivos o retrospectivos, de secuencias expositivo-argumentativas, que constituyen la macroestructura del texto, especialmente del texto publicitario, con lo que, en la descripción predomina, sobre todo, una función fáctica. Su actualización discursiva es la equivalente a una conjunción o una disyunción de actantes de las que el lector se percata, ya rememorando acciones anteriores o adelantándose a procesos de inferencia posteriores, reconociendo, a través de la competencia comunicativa, segmentos que insuflan motivaciones, pulsiones emocionales o la búsqueda de la validez co-referencial.

Para una sistematización funcional de la descripción, podemos entender, finalmente, la descripción, eminentemente, como un procedimiento textual, ya continuo o discontinuo, paratáctico o sintáctico, según la modalidad discursiva en la que se active, pero cuyo equivalente semántico es el de la expansión semántica de un orden lingüístico-significativo específico. Todo esto dependerá de las unidades lingüístico-discursivas que formalicen la textualidad (deícticos, adjetivos o determinativos). Estas funciones de aposición y expansión son lo que representan, para el lector, una función fáctica, puesto que sirven de refuerzo comunicativo de los distintos órdenes de significación.

Así, es planteable la reformulación de la retórica, para construir valores funcionales y semánticos que expliquen el entañamiento de texturas como la estructura fractal publicitaria y que avanza, según se perfeccionan los sistemas hipertextuales en nuestra sociedad. De lo que se trata es de que los materiales físicos, lo contingente, aparezca representado en cuanto tales y al mismo tiempo, a través de la discursivización, y puedan apoderarse de la significación, en la operatividad persuasiva del texto publicitario. Añádase que todo sistema descriptivo es un juego de equivalencias sémicas, equivalencias entre una palabra o un concepto y su expansión, o la conjunción sintagmática de unidades que actualizan, en el discurso, ese concepto, expandiéndolo a través de una relación sémica intensional.

Realizar una teoría de la descripción, basada en la relevancia de la semiótica, comprende el estudio del proceso descriptivo como un sistema demarcativo, configurado por la articulación sintagmático-discursiva de determinadas unidades lingüístico-introductorias, conclusivas y auto-referenciales que se incorporan a la microestructura textual con una función pragmática concreta. Una teoría de lo descriptivo debe, además, explicar la organización interna de esta modalidad autónoma, pero interdependiente del orden significante de la secuenciación macroestructural del texto.

Para ello, no basta con una revisión de modelos semióticos greimasianos, es necesario, además, la inclusión de presupuestos matemáticos y económicos que operan en niveles de previsión de expectativas y resultados objetivos. Por esta razón, gran parte de nuestra investigación indaga en la acomodación de la recursividad sistemática de las unidades en el discurso desde la planificación estructural de horizontes de lecturas específicos, cuando la aleatoriedad y el azar presuponen, dentro de la conclusión del sentido, la aprehensión específica de la información.

Los modelos retóricos y semióticos han de adaptarse a nuevas formas inferenciales de la matemática que, emplazadas, ahora, en la Econometría, pueden

despejar muchas incógnitas en torno a la funcionalidad intratextual de las expansiones descriptivas. Reconocemos, sin embargo, las limitaciones de este estudio, que es una base explicativa de lo que puede presuponer una investigación específica, pormenorizada, de los trasvases sémicos que se dan entre los distintos enunciados descriptivos. Es necesario, además, que entendamos que esta progresión lineal remática de la textura descriptiva expresa la relevancia informativa de todo acto sémico; comprendiendo el espectro de posibilidades significativas que, desde la **Econometría**, puede producir una relación simplemente dual de valores metasémicos; comprobando la compleja interrelación inferencial que cada sujeto efectúa de forma automática a la hora de generar su discurso.

La prototipicidad del discurso descriptivo sólo es factible desde la Combinatoria que procura la derivación de las funciones intersémicas y del grado recursivo de trasvases informativos efectúan las unidades en el discurso. El **equilibrio Nash** explica perfectamente que, en el texto descriptivo, el cierre de expectativas de lectura se ocasiona a partir de relaciones de pérdida y beneficio que basculan las isosemias de determinados complejos de enunciados. La fluctuación evidencia un mantenimiento regular de las basculaciones sémicas entre las distintas unidades interrelacionadas y es el equilibrio Nash una fórmula homeostática, proveniente de la matemática de juegos, que formaliza las regulaciones sémico-funcionales que se dan en la contextualización de los enunciados. No es una quimera el hecho de referirnos a la autonomía funcional de la descripción desde esta óptica de investigación, cuando cualquier comprobación empírica de un comportamiento físico se efectúa desde la verificación matemática, cuando la fluctuación, que opera en la regularidad funcional de otros sistemas complejos no lingüísticos, permite una posibilidad explicativa a muchas anomalías en el comportamiento biofísico de la materia.

Con todo, el fenotipo descriptivo indica que la implementación de semas no es azarosa y mucho menos progresiva. Es progresiva sintácticamente, en cuanto a

que las estructuras predicativas tienden a la potenciación remática de la información, sin embargo, desde el punto de vista semántico, las unidades que participan del discurso presentan relaciones de inclusión, omisión o exclusión semémicas que originan las isosemias y, por tanto, la realización del sentido. Hasta ahora, ningún estudio había planteado tal posibilidad desde la teoría matemático-económica del equilibrio de los juegos cooperativos, ni siquiera en lo que concierne al estudio del comportamiento sintáctico-semántico de la recursividad lingüística en general, mucho menos en lo que se refiere a la comprobación veridictiva de las expansiones descriptivas que se dan constantemente a la hora de formalizar nuestra contingencia.

Si bien es cierto, como referimos, que la instrucción del uso lingüístico parte de nuestra inclusión en la colectividad; el curso filogenético no es motivo para excluir la operatividad hipertextual de estas relaciones intrasémicas dentro del texto descriptivo. A partir de esa comprobación matemática de la realidad constitutiva del funcionamiento intensional del sentido, abrimos una revisión formal de la percepción retórica, innovando algunos de sus aspectos formales con tesis de naturaleza semiótica, abriendo así un horizonte neorretórico. Todos estos avances analíticos con los que hemos procedido, en diversos patrones textuales narrativos y mass-mediáticos, tienen como base funcional esa percepción matemático-económica de la semántica intradiscursiva, que presupone una apuesta futura para trabajos de naturaleza lingüístico-cognitiva, por ejemplo.